



***UNED: Historia del Mundo Contemporáneo
Septiembre 2006***

Conteste a dos de las cuatro cuestiones siguientes:

- 1.- Los tratados de paz después de la Primera Guerra Mundial.
- 2.- El proceso descolonizador: las etapas cronológicas.
- 3.- La ONU.
- 4.- Comente el siguiente texto:

Mercado Común y sistema político

Uno de los temas favoritos de ciertos sectores políticos es que la integración en el Mercado Común exige una transformación de las instituciones políticas en el sentido democrático – liberal.

Si nos atenemos a la letra del Tratado de Roma que dio nacimiento a la Comunidad Económica Europea, esto es cierto. Allí se define un nuevo marco político – institucional bastante claro y excluyente.

Pero una cosa es el aspecto jurídico – formal de la cuestión y otra su carácter político estricto, es decir, su carácter de clase. Formalmente, la Comunidad Económica Europea es sinónimo de democracia y, por tanto, garantía de esta misma democracia para cada uno de los países miembros. Parece coherente, pues, que los sectores a que antes aludía vean en el proceso de integración en la CEE un gran medio de presión para desplazar los inmovilizados internos y permitir la subida al poder de otros exponentes políticos de las propias clases dirigentes.

Todo esto parece coherente, si nos quedamos en el plano jurídico – formal, sin ver lo que hay detrás. Pero lo que hay detrás es algo bastante diferente.

En primer lugar, conviene recordar que la creación y el desarrollo del Mercado Común han sido y son dirigidos por el gran capital monopolista. Se trata de una aceleración del proceso de concentración de los marcos estrictos del Estado nacional, pero sin liquidar todavía este último. La gran burguesía financiera e industrial que dirige este proceso integrador puede seguir o no fiel al marco democrático – liberal que ha presidido en muchos países la fase anterior de la acumulación capitalista. Esto varía de país a país. Pero lo importante es que la defensa y el desarrollo de la democracia liberal no es ya el centro del proyecto político de esta burguesía.

Así, por ejemplo, cuando las tensiones de clases internas alcanzan una cota muy elevada, esta burguesía no duda en restringir y hasta liquidar los mecanismos clásicos de la democracia liberal. En Francia asistimos actualmente a un reforzamiento muy serio de los instrumentos de represión política. En Italia se está intentando hacer lo mismo. En la mayoría de los países del Mercado Común se está imponiendo una legislación bastante restrictiva de la libertad de huelga. Los parlamentos son cada vez menos los centros fundamentales de compromiso político entre los diversos sectores de las clases dominantes, etc.

Artículo de J. Solé – Tura publicado en El Noticiero Universal Barcelona 28 de julio de 1973. (En M. Abikllo Rabanal. Comentarios de textos históricos. Ed. Cátedra. 1997,pg.186